

APUNTES PROSOPOGRÁFICOS. EN EL CENTENARIO DE FEDERICO BRITO FIGUEROA, UN TESTIMONIO DE RECONOCIMIENTO Y GRATITUD

PROSOPOGRAPHICAL NOTES. ON THE CENTENARY OF FEDERICO BRITO FIGUEROA, A TESTIMONY OF APPRECIATION AND GRATITUDE

Ramón González Escorihuela¹

Recepción: 12/11/2020 / Evaluación: 30/01/2021 / Aceptación: 05/12/2021

Resumen

Federico Brito Figueroa (02-11-1921 – 28-04-2000), es, sin duda alguna, uno de los historiadores venezolanos más destacados y conocidos del siglo XX, tanto en su propio país como en el extranjero. Su obra, extensa y compleja, incluye más de 80 libros y folletos, algunos de ellos traducidos a varios idiomas y alrededor de mil artículos publicados en revistas especializadas en las disciplinas históricas y sociales, en periódicos y otros medios de interés general.

Palabras claves. Biografía, prosopografía, historiador.

1. Inició su formación académica en el antiguo Instituto Pedagógico Nacional en Caracas y en la Universidad Central de Venezuela. En la Escuela Nacional de Antropología e Historia de México, obtuvo el Doctorado en Antropología. Hizo también cursos en el Colegio de México, el Instituto de Altos Estudios para América Latina de la Universidad de París, y el Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos de la Universidad de Bordeaux (Francia). En estos centros académicos al igual que en los Institutos de Historia y de América Latina

de la Academia de Ciencias de la Unión Soviética, en la Universidad Josef Attila de la República Popular de Hungría y en la Universidad Nacional de Bogotá, dirigió seminarios y dictó cursos y conferencias sobre temas de su especialidad.

Dedicado de manera exclusiva a la enseñanza y a la investigación por algo más de cinco décadas, transita por todos los niveles educativos desde la primaria hasta el postgrado. En la Universidad Central de Venezuela desarrolla la mayor parte de su incansable actividad, alcanza la categoría de Profesor Titular, es uno de los promotores y fundadores de los estudios de postgrado en Historia y ocupa la Dirección de Postgrado de la Facultad de Humanidades y Educación. En la Universidad Santa María, funda y dirige los cursos de Especialización, Maestría y Doctorado en Historia, desempeñando luego la misma labor en la Universidad “José María Vargas”. En la última etapa de su fecunda carrera académica, se desempeña como Rector de la Universidad Nacional Experimental “Rómulo Gallegos, en San Juan de los Morros, Guárico.

Entre sus obras fundamentales resultan de obligatoria mención dada su repercusión en los medios académicos y más allá de ellos en el público en general, las siguientes: Ensayos de Historia Social Venezolana

1 Historiador, Periodista, Profesor Titular de la Universidad de Los Andes.

(1960); Las Insurrecciones de los Esclavos Negros en la sociedad colonial venezolana (1961); La Estructura Económica de Venezuela (1963), Historia Económica y Social de Venezuela (1966), planeada inicialmente en dos tomos, que décadas después se convirtieron en cuatro; El Problema Tierra y Esclavos en la Historia de Venezuela (1972), Tiempo de Ezequiel Zamora (1974), y Venezuela Siglo XX, entre otras. Algunas de ellas como Historia Económica y Social de Venezuela y Tiempo de Ezequiel Zamora, merecieron varias ediciones y en la práctica se convirtieron en textos de consulta obligatoria de profesores y estudiantes.

Obtuvo diversos reconocimientos, premios y distinciones: Premio Municipal de Prosa (1960-61); Premio “Andrés Bello” Mención Historia (1964); por su libro Venezuela Siglo XX, el Premio Casa de las Américas, mención Ensayo (1967, La Habana, Cuba). Recibió además las órdenes “27 de Junio”, “José María Vargas” y “Andrés Bello”. En la Unión Soviética la medalla Lenin, y en Rumanía, la del Centenario de la República.

2. No resulta sencillo resumir en un artículo breve como éste los rasgos fundamentales y las características del trabajo historiográfico de un autor tan prolífico como el que nos ocupa. Aunque se ha dicho muchas veces, resulta indispensable repetir que Brito Figueroa ocupa un lugar prominente entre aquellos autores que a inicios de los años 60 del siglo pasado se entregaron con fuerza, pasión y sostenida labor, a renovar los estudios históricos en Venezuela, aún para aquel entonces teñidos intensamente de las visiones románticas y en el mejor de los casos de los determinismos de inspiración positivista. Para él, se trataba de una tarea necesaria e inevitable si es que en verdad, como en efecto lo era, su objetivo era avanzar con paso firme, agudeza, objetividad y rigor científico y metodológico,

en la dura y difícil tarea de caracterizar las realidades y evolución de la sociedad venezolana en sus diferentes y sucesivos tiempos históricos, precisando en cada etapa las verdaderas y profundas razones de los cambios y transformaciones.

En consecuencia, fue nuestro autor un auténtico y notable innovador en el área, en particular si se considera que introdujo y dio a conocer una visión y concepción de la Historia radicalmente diferentes de las que hasta ese entonces, con mayor o menor intensidad habían prevalecido en el país. Naturalmente, dada su formación y convicciones, sus herramientas conceptuales y de trabajo de investigación se fundamentaron o al menos estuvieron siempre inspiradas en la visión y los principios de la concepción marxista de la sociedad, razón por la cual, sus obras rebasan los límites de la narración y la anécdota, la simple acumulación de datos documentales o la fría presentación de datos estadísticos. Al contrario, consisten en densos y documentados ensayos dirigidos a develar de forma progresiva desde la ya citada perspectiva teórica, lo que subyace debajo de lo aparente y que en verdad, en términos reales y concretos, origina y nutre la conformación de la sociedad y los factores motivadores de su desarrollo y transformación, es decir de su Historia. De allí que en el conjunto de sus obras sea notable y relevante la atención y el estudio a fondo de las clases sociales, su conformación y dinámica, así como por supuesto de las fuerzas productivas, los modos y relaciones de producción y la esencia de las contradicciones y conflictos generadores de cambios.

Con todo y la firmeza de sus concepciones, y más bien muy fiel a las mismas, Brito Figueroa nunca consideró las conclusiones de sus investigaciones como definitivas e inmutables sino siempre sujetas como tuvo la honestidad de expresarlo- a permanente revisión. Atadas al mismo dinamismo

que caracteriza al objeto de estudio, a las técnicas e instrumentos de análisis y al propio investigador como ser social. Esa concepción de la Ciencia de la Historia, de su permanente movimiento y renovación está presente en toda su obra y resulta de fácil constatación con la atenta lectura de ésta.

3. Como ya hemos indicado, la producción historiográfica de Brito Figueroa, ha sido siempre objeto de considerable atención e interés en el ambiente propiamente universitario y más allá de él. Prestigiosos y reconocidos investigadores de la realidad social, económica y cultural del país, venezolanos y extranjeros, han vertido sus opiniones acerca del tema. A fin de ilustrar esta afirmación reproducimos algunas de ellas:

D.F. Maza Zavala, prologuista de la primera edición de *La Estructura Económica de Venezuela Colonial*, (Caracas, 1963), apunta en el mismo:

Conviene hacer notar, entre las observaciones dignas de consideración que surgen de la lectura de esta obra de FBF, la complejidad del fenómeno estructural venezolano desde la época colonial, la coexistencia de diferentes elementos de modo de producción en el mismo espacio geográfico y en el mismo tiempo histórico. Así se combinan rasgos de elementos de esclavismo con algunos de capitalismo comercial y otros de feudalismo singular, que ha sido calificado por algunos como feudalismo americano, para diferenciarlo del europeo.²

Sobre la misma obra, el destacado investigador Ramón A. Tovar, expresa entre otras consideraciones:

El rigor científico con que ha sido concebida y escrita, escapa a toda duda;

2 Maza Zavala, D.F. Prólogo de la primera edición de *La Estructura Económica de Venezuela Colonial*, Caracas, 1963.

no se trata de un esquema a priori, en todo caso de una concepción científica enriquecida y robustecida por los aportes documentales y otras fuentes.³

Corresponden al historiador y profesor universitario Alfonso Rumazo González, las siguientes apreciaciones:

Venezuela ha sido juzgada desde los antecedentes indígenas hasta hoy, en un trabajo de envergadura grande, polémico y recio (...) titulado *Historia Económica y Social de Venezuela*. Esta obra viene a ser la mayor, la consagradoria del historiador Federico Brito Figueroa, que ha laborado con actividad creciente en la investigación y exégesis del pasado venezolano desde hace más de un cuarto de siglo, y que ha prologado ya una veintena de libros.⁴

El 24 de noviembre de 1965, desde Szeged, Hungría, el investigador del Instituto de Historia de la Universidad Josef Attila, Tibor Wittman, expresó al propio FBF:

Ha logrado usted una obra magistral y yo diría que clásica en Hispanoamérica al estudiar la estructura económica de Venezuela colonial, no hay otra manera de llamarla y caracterizarla...

Otras obras del autor motivaron varios comentarios y apreciaciones, es el caso de la muy conocida *Tiempo de Ezequiel Zamora*. Para el renombrado investigador Miguel Acosta Saignes:

Tiempo de Ezequiel Zamora es un libro de madurez de un historiador que supera sus anteriores. Ya no es el joven marxista que a cada paso necesitaba citar a Marx, Engels y Lenin para fundamentar lo que tal vez no viera

3 Tovar, Ramón A. *La Estructura Económica de Venezuela Colonial*. Revista Economía y Ciencias Sociales, N°3, Caracas, 1963,

4 Rumazo González, Alfonso. *Notas Críticas y Bibliográficas*, en revista Semestre Histórico, N° 1, Caracas, 1975.

todavía muy claro. Se trata ahora del investigador experimentado que sigue lineamientos generales de los libros marxistas sobre guerras campesinas y que no pierde de vista las expresiones de la lucha de clases en el tiempo de Zamora.”⁵

Pascual Venegas Filardo, reconocido periodista y crítico, en el artículo “Tiempo de Ezequiel Zamora”⁶, expresa:

La misión de Zamora en el proceso social venezolano, halla en Brito Figueroa un intérprete lleno de pasión, serenamente analítico, ajustado a una doctrina sociopolítica que el autor sustenta con sinceridad y en la cual reposa su fe de un espíritu que trata de ahondar en las profundas fibras de la realidad histórico-social de su país.

Para el docente, investigador y sacerdote jesuita Pedro Trigo:

Lo válido de la obra de Brito Figueroa no sería la precisión exhaustiva de cada detalle (...) Lo que nos parece decisivo es la aplicación del método del realismo histórico a este medio siglo de nuestra historia. Esto lo hace cualitativamente superior a las otras obras mencionadas puesto que en la obra histórica entra un principio de inteligibilidad que estaba ya en la historia y así se percibe la concatenación de los sucesos, la relación y causación mutua.⁷

Naturalmente, dado el tema en cuestión y el enfoque del autor, el libro sobre Zamora motivó también agudos comentarios entre políticos interesados en los temas

históricos. Por ejemplo, Guillermo García Ponce indica:

(...) el libro de Brito Figueroa es un exhaustivo estudio de las causas de la rebelión de los peones y campesinos enfeudados de la Venezuela a mitad del siglo pasado y de las condiciones históricas, económicas y sociales, prevalecientes en la época post-guerra de independencia que se caracteriza por el dominio de la oligarquía terrateniente y la burguesía comercial y usuraria.⁸

Ubicado en una acera ideológica opuesta, el jurista y dirigente político Valmore Acevedo Amaya, en artículo en el mismo diario, con fecha 30 de marzo de 1975, escribe:

...Trabajando durante 30 años, Brito Figueroa ha ido recogiendo materiales de fuentes orales y documentales que le dan solidez a su investigación (...) el trabajo de Brito Figueroa es uno de los mejores que se ha hecho en la interpretación de nuestro proceso histórico político.⁹

No sería posible, sin embargo, que una obra tan difundida, y de rasgos tan polémicos como la de Brito Figueroa, hubiese desatado sólo comentarios elogiosos como los presentados anteriormente y no también manifestaciones críticas de muy diversa índole, desde los aspectos técnico/formales de su elaboración (manejo de fuentes, exactitud de datos, etc.) hasta la interpretación de los hechos y procesos orientada en razón de una determinada posición ideológica y política, y como tal siempre sujeta a la controversia y al manejo por parte de factores interesados.

Un ejemplo concreto de lo primero, nos lo ofrece el también muy notable historiador

5 Acosta Saignes, Miguel. *El Zamora de Brito Figueroa*. Últimas Noticias”, Caracas, 9 de abril de 1975.

6 Venegas Filardo, Pascual. *Tiempo de Ezequiel Zamora*. Boletín de la Academia Nacional de la Historia, Tomo LVII, N° 231, Caracas, 1975

7 Trigo, Pedro. *Historiografía de la Guerra Federal: Tiempo de Ezequiel Zamora*”, en: Revista SIC, N° 380, Caracas, diciembre 1975.

8 García Ponce, Guillermo. Últimas Noticias, Caracas, 30 de marzo de 1975.

9 Acevedo Amaya, Valmore. Últimas Noticias, Caracas, 30 de marzo de 1975

y al igual que Brito Figueroa, prominente renovador de la historiografía venezolana Germán Carrera Damas, en el artículo “La supuesta empresa antiesclavista del conde de Tovar (Estudio crítico del testimonio de Humboldt)”, publicado en el Anuario del Instituto de Antropología e Historia (1965) de la Universidad Central de Venezuela y reproducido posteriormente en otras obras. En este texto, con gran detalle y abundancia de elementos de prueba, cuestiona lo que a su juicio es una incorrecta interpretación de un pasaje mal traducido de la obra del barón Alejandro Humboldt, Viaje a las Regiones Equinocciales del Nuevo Continente, referido a la situación de los trabajadores agrícolas en predios ubicados al norte del Lago de Valencia. La crítica no sólo abarca a Brito Figueroa en dos de sus obras capitales: Ensayos de Historia Social Venezolana y La Estructura Económica de Venezuela Colonial, sino al igual a los historiadores Augusto Mijares y Carlos Irazábal, quienes también emplearon la misma fuente: Mijares, en el artículo “El Proyecto de un Oligarca” (El Nacional (Caracas, 31 de mayo de 1966); Irazábal en: Hacia la Democracia (México, 1939). La razón de la crítica es no haber verificado debidamente la exactitud del párrafo en cuestión, y haber extraído de él conclusiones, aunque dispares, totalmente erradas e insostenibles según la apreciación de Carrera Damas.

Otro cuestionamiento severo, esta vez a la interpretación que en la obra Tiempo de Ezequiel Zamora, hace Brito Figueroa de la vida, actuación pública y proyección del gran jefe y caudillo de la Federación, proviene del escritor Adolfo Rodríguez en su libro La Llamada del Fuego. Vida, Pasión y Mito de Ezequiel Zamora, editado por la Academia Nacional de la Historia en 2005, y ganador del concurso biográfico sobre su vida y obra convocado por el Ministerio de Educación en febrero de 1976, en ocasión del 160° aniversario de su nacimiento.

Se trata de una biografía muy documentada en la que Rodríguez, amparado en múltiples fuentes, intenta desmontar paso a paso la visión del historiador, en particular en lo concerniente a los supuestos propósitos y objetivos revolucionarios y transformadores que en favor de los más pobres y desposeídos de aquel entonces habría tenido Zamora. Apreciaciones muy extendidas y difundidas, dado que como bien sabemos, han sido empleadas no solo como referentes históricos sino como símbolos y motivos inspiradores de procesos políticos.

No fue Federico Brito Figueroa indiferente ante las formulaciones de sus críticos. En varios de sus escritos, en tono más bien irónico o burlón califica de “metodólogos” o de “especialistas en fichas bibliográficas” a algunos de quienes objetan la manera como emplea ciertas fuentes. En el postscriptum a la quinta edición de Tiempo de Ezequiel Zamora (Universidad Central de Venezuela, 1981), argumenta ampliamente y con solidez en favor de sus planteamientos y conclusiones sobre Zamora y la Guerra Federal, ubicando el tema dentro del contexto de la lucha política y de clases, y ratifica una y otra vez su condición de historiador militante. En esta postura y autodefinición, afirma:

“Nuestra interpretación, en consecuencia, no es neutral, es comprometida en el contexto de la lucha de clases en Venezuela, en el pasado y en el presente, y desde una perspectiva teórica: el marxismo militante, que es acción práctica –no discusiones escolásticas– contra el sistema de dominación política y explotación económica”.

4. Conocí al Dr. Federico Brito Figueroa en 1981, en mi condición de alumno de los cursos de postgrado en Historia, creados y dirigidos por él en la Universidad Santa María, en Caracas. Durante varios años en los cursos de Especialización, Maestría y Doctorado, tuve la ocasión de

tratarle en numerosas oportunidades y diferentes situaciones. Siempre apreció su compromiso, puntualidad, responsabilidad y cumplimiento. Firme en sus posiciones teóricas, exigente con los alumnos pero también paciente, amplio y tolerante, cualidades que pude apreciar en sus clases y seminarios pero más aún en las numerosas reuniones que en la Universidad o en su casa de habitación, sostuvimos cuando asumí con gusto las tutorías de mis trabajos de grado para la Maestría y el Doctorado en Historia. Escuchaba con atención los informes sobre los avances de la investigación, mis dudas, inquietudes y vacilaciones. Demostrando interés, preguntaba por aspectos concretos, sugería revisar otras fuentes, constatar datos o incorporar elementos de análisis a su juicio importantes. En síntesis, un guía teórico y metodológico sensible a las necesidades y propósitos del aspirante, justo lo requerido para culminar satisfactoriamente un trabajo de esta naturaleza.

En ocasión de conmemorarse el centenario de su nacimiento, vaya mi reconocimiento y gratitud a quien fue un excelente y original Historiador, un gran Maestro, y un consecuente Amigo.

*Las Vegas de Táriba, Táchira,
octubre de 2021*

Referencias

- Acevedo Amaya, Valmore. Últimas Noticias, Caracas, 30 de marzo de 1975.
- Acosta Saignes, Miguel. El Zamora de Brito Figueroa. Últimas Noticias”, Caracas, 9 de abril de 1975.
- García Ponce, Guillermo. Últimas Noticias, Caracas, 30 de marzo de 1975.
- Maza Zavala, D.F. Prólogo de la primera edición de La Estructura Económica de Venezuela Colonial, Caracas, 1963.
- Rumazo González, Alfonso. Notas Críticas y Bibliográficas, en revista Semestre Histórico, N° 1, Caracas, 1975.
- Tovar, Ramón A. La Estructura Económica de Venezuela Colonial. Revista Economía y Ciencias Sociales, N°3, Caracas, 1963.
- Trigo, Pedro. Historiografía de la Guerra Federal: Tiempo de Ezequiel Zamora”, en: Revista SIC, N° 380, Caracas, diciembre 1975.
- Venegas Filardo, Pascual. “Tiempo de Ezequiel Zamora” (Boletín de la Academia Nacional de la Historia, Tomo LVII, N° 231, Caracas, 1975.
- Venegas Filardo, Pascual. Tiempo de Ezequiel Zamora. Boletín de la Academia Nacional de la Historia, Tomo LVII, N° 231, Caracas, 1975.